

¿ESTAMOS BENDECIDOS, PROSPERADOS Y EN VICTORIA?

Dorothy Bullón, Mesoamérica

Hace unos años, un pastor voló sobre Costa Rica esparciendo aceite sobre los aires del país para liberarlo de espíritus malignos. Miguel L. Llenas comenta: “Sucedió en México, hace muy pocos meses atrás, un hecho insólito. Un famoso predicador de este país arrojando barriles de aceite sobre la capital Azteca desde un helicóptero, para ungirlos, darle liberación y protección contra las huestes del mal.”¹

Hay personas que piensan que su esposo alcohólico tiene el espíritu de alcoholismo, o que su hijo travesti es así porque tiene un espíritu de homosexualidad. Dicen que la solución es exorcizar estos espíritus inmundos con voz de autoridad. Ha habido cultos donde la congregación pasa mucho tiempo tratando de “amarrar o atar a Satanás.” ¿Satanás y sus ayudantes son responsables por el mal? ¿El exorcismo es la solución? ¿Nosotros tenemos algún poder sobre Satanás?

Para levantar dinero para el canal de televisión internacional para el mundo hispano ENLACE, periódicamente se hacen campañas para recoger ofrendas. Escuché en una ocasión los siguientes comentarios: “Si quiere ver a su esposo o su hijo en el altar, pacte con Dios, mande su ofrenda al canal ENLACE.” Y en otra ocasión. “Si entregan el 10% de la deuda de su casa a ENLACE, Dios se encarga de pagar el resto.” ¿Los cristianos tienen que ser prósperos? ¿La pobreza es una maldición de Dios? ¿Podemos negociar con Dios o invertir en Él, como si fuera un banco?

El Dr. Osías Segura en su libro *Riquezas, templos, apóstoles y superapóstoles*, cuenta la experiencia de una congregación que quería construir un templo enorme porque es “la casa de Dios.”

Hace muchos domingos que el apóstol no predica, y todos sabían que este iba a traer palabra nueva... El apóstol dijo: “el Señor me ha hablado, y quiere un templo más grande para adorarlo, donde su pueblo pueda haber”.... La inversión es millonaria, pero es la casa de Dios, habría que dar más ofrendas y diezmos (2012 p.7).

El llamado del pastor a construir este inmenso templo suena más como la llamada de Salomón para construir el Templo en Jerusalén. ¿Dios vive en edificios o en nosotros su pueblo?

Guillermo Maldonado, un pastor en Florida dice que es posible “entrar en la gloria. Dios quiere introducirte en el movimiento de la gloria... La fe es un requisito para entrar en la gloria. La fe fue dada para entrar en la atmósfera sobrenatural porque ésa es la atmósfera de Dios”². Cuando un ministro tiene la gloria de Dios son posibles milagros increíbles, como cambiar agua en vino o resucitar a los muertos. La pregunta es: ¿Cuál es la gloria de Dios? ¿Es una atmósfera sobrenatural? ¿Es posible entrar en ella?

Una parte del programa de algunas iglesias es llevar nuevos creyentes a “encuentros” o retiros, durante un fin de semana. Uno de los propósitos de estos eventos es llevarlos a “quebrar

¹ Miguel L. Llenas, <http://www.biblicaemanuel.com/Brujeria%20Evangelica.pdf>

² Apóstol Guillermo Maldonado “Ser Introducidos a la Gloria de Dios”
<http://jovenesfyv.blogspot.com/2012/08/ser-introducidos-la-gloria-de-dios.html>

maldiciones”; en otras palabras, tener experiencias de “limpieza” de malos espíritus e influencias de estos, hasta en la vida de abuelos y bisabuelos, hasta la cuarta generación³. ¿Qué quiere decir la Biblia cuando habla de maldiciones? ¿Siempre vienen del maligno? ¿Importa tanto lo que el bisabuelo hizo?

Dicen que toda palabra que uno diga debe ser positiva, porque las palabras en sí tienen poder. Las personas pueden clamar su salud, su prosperidad. ¿La palabra hablada tiene poder en sí mismo como dice Norman Vincent Peale? Hay poder en pensar positivamente⁴. ¿Entonces, qué es la fe?

Estas son algunas de las enseñanzas que salen por satélite a nuestros hogares y muchos creyentes, aun nazarenos en distintas partes del mundo, escuchan y ven y parece que son verdades poderosas que pueden llevar a la iglesia a la victoria. Una de las frases que repiten hasta para saludarse es, “estamos bendecidos, prosperados y en victoria.”

Pasemos ahora a algunas respuestas bíblicas y teológicas desde una perspectiva wesleyana para encontrar el verdadero significado de esta frase.

¿Qué es la Fe?

Los promotores de la teología de la prosperidad aseveran que la palabra en sí tiene poder. Que fe equivale a un pronunciamiento positivo. Que Dios creó el mundo por “la palabra de fe”. Debemos distinguir entre tener visión, creer en las grandes cosas que Dios puede hacer y esta posición de los teólogos de la prosperidad que dicen que hay poder en “las palabras” que usamos. Cada pastor debe tener una visión de lo que Dios puede hacer. William Carey siempre decía “Esperad grandes cosas de Dios. Emprended grandes cosas por Dios.” Esto es fe en Dios y no fe en la “palabra positiva”. Ninguna iglesia va a crecer sin visión en lo que Dios puede hacer. Aunque una actitud positiva puede abrir puertas en cualquier situación y una negativa puede ser desastrosa, en la vida cristiana vamos más allá de esto. Creemos en un Dios omnipotente que puede hacer grandes cosas.

Fe entonces equivale a confianza, fe implica relación, es fe en alguien, en nuestro caso es fe en Dios. No fe en sí mismo, las palabras pronunciadas no representan algo mágico para ésta o aquella cuestión. Fe cristiana representa una confianza, una total seguridad, en un Ser Supremo que nos ha prometido ayudar si confiamos en Él (Hebreos 11:1 y 6, Hebreos 12:2).

La Prosperidad Integral

Los promotores de la Teología de la Prosperidad basan sus enseñanzas mayormente en las promesas dadas al pueblo hebreo en el desierto, encontradas en el libro de Deuteronomio, o sea el Antiguo Pacto que Dios hizo con su pueblo. Sin embargo, el Nuevo Testamento, que es nuestro documento de base como Iglesia Cristiana, habla de un Nuevo Pacto con un líder que nació en un pesebre, de una familia humilde, estuvo como refugiado en Egipto junto con sus padres, creció en la casa de un artesano en el pueblo insignificante de Nazaret, murió con una sola vestimenta que fue motivo de burla por los soldados romanos, fue crucificado al lado de

³ Ver respuesta de Juan Stam ¿Qué enseña la Biblia sobre "maldiciones generacionales"? <http://www.juanstam.com/dnn/Blogs/tabid/110/EntryID/315/Default.aspx>

⁴ Norman Vincent Peale (1952). *The Power of Positive Thinking*. New York: Fireside publishers

criminales y sepultado en una tumba prestada. Sus enseñanzas proféticas nunca ensalzaron la prosperidad. El mismo sanó y perdonó a mucha personas no aceptadas o despreciadas por la sociedad de sus días.

Igualmente, aunque Pablo venía de cuna de clase media - él y su padre eran fariseos y hacedores de carpas-, sin embargo dejó todo esto para ser el misionero a los gentiles. Ni siquiera pedía ayuda económica de los hermanos, trabajaba con sus propias manos para no ser carga a ellos. Los siguientes versículos ponen bien en claro cuál es la enseñanza de Jesús y Pablo acerca de las riquezas y la prosperidad (Lucas 18:24, Marcos 10:23, Mateo 6:19-21, Lucas 12: 33-34, I Timoteo 6:3-10).

Una cosa es cierta, cuando muchas personas se convierten y son seguidoras de Jesús, cambian su estilo de vida, ordenan mejor sus finanzas, no gastan dinero en vicios y la familia comienza a ser más próspera. También hay otra faceta, nosotros como hermanos, debemos ser sensibles a la posibilidad de compartir con otros para ayudarles en el proceso de manejar mejor sus recursos (ver el ejemplo de la primera iglesia en Jerusalén, Hechos 2:41-47, 4:32-37). Esto podría implicar un proyecto compasivo de ayuda social, enseñando nuevos oficios para bendecir a la gente en la medida que podamos, compartiendo lo que tenemos con los pobres.

La Manifestación de la Gloria de Dios

La esencia de la Gloria de Dios es su santidad. Santidad y gloria son inseparables como dice este verso: “Oh Señor, entre los dioses, ¿quién es como tú: glorioso en santidad, imponente en esplendor, autor de grandes maravillas?” (Éxodo 15:11.) La gloria de Dios fue manifestada en el Antiguo Testamento por medio de una serie de símbolos como fuego, luz, o la misma naturaleza que declara su gloria (Salmos 8:1; 19:1).

La gran real manifestación de la gloria de Dios se da en la encarnación de Dios en este mundo, en la persona de Jesús de Nazaret. Juan 1:14 nos dice: “Aquel verbo se hizo hombre y vivió entre nosotros. Y hemos visto su gloria, la gloria que recibió del padre, por ser su hijo único, abundante en amor y verdad” (ver también Hebreos 1:2-3). En Juan, la hora de la crucifixión de Jesús en su muerte, es la hora de su gloria (Juan 7:39; 12:23-28).

Dado el vínculo entre la gloria y la santidad, la mejor manifestación de la gloria de Dios en la actualidad, es el creyente, desde el momento en que él o ella nace de nuevo; pero los que manifiestan la "gloria" de Dios con mayor claridad son sin duda los que "irradian" su amor y profunda y abnegada compasión, alimentan a los hambrientos y cuidan a los enfermos y moribundos, los que exhiben en sus vidas al Salvador crucificado, aquellos cuyo poder se perfecciona en la debilidad, que han aprendido a morir con Cristo y que viven para servir a los demás.

El punto básico es, que la gloria es la manifestación de la santidad, y la santidad es la manifestación del amor - fiel, compasivo, abnegado amor. Según II Co. 3:18: “todos nosotros...somos como un espejo que refleja la gloria del Señor y vamos transformándonos en su imagen misma, porque cada vez tenemos más de su gloria, y esto por la acción del Señor que es el Espíritu.”

Las Maldiciones Bíblicas

Otro asunto a tratar es la cuestión de maldiciones. En la Biblia mayormente las maldiciones son divinas y no satánicas (ver Deuteronomio, capítulos 27-30). Probablemente deberíamos traducirlo más como castigo o juicio, o lo opuesto de bendición, ya que la connotación en español conlleva la idea de conjuro. Las maldiciones que Dios promete a su pueblo en la Alianza Antigua, vienen porque no obedecieron las estipulaciones. En el Nuevo Testamento la obediencia a Dios sigue siendo tema clave. Tanto las enseñanzas de Jesús como las de Pablo están llenas de imperativos que muestran el camino ético que Dios quiere que sigamos. Al final, serán los obedientes los que heredarán el Reino, ya que “él que venciere”, será salvo.

El estribillo “hasta la cuarta generación” que encontramos en Deuteronomio es una expresión hebrea. No se debe tomar literalmente. Implica que la desobediencia tiene sus consecuencias que pueden pasar a otras generaciones. Cuando Dios cumplió con su juicio en el exilio, sufrieron 70 años de cautiverio donde abuelos, padres e hijos fueron desterrados.

El rol del Diablo y Los ángeles Caídos en el Mundo de hoy

Realmente hay necesidad de estudiar un poco más lo que la Biblia enseña acerca de este personaje. Desde Génesis a Malaquías, realmente no hay una referencia clara de un Ángel caído identificado como el diablo. Hay unas tres referencias a Satanás que ocurren recién después del exilio (1 Crónicas 21:2, Job capítulos 1 y 2, y Zacarías 3:1). La Palabra Satanás quiere decir en el hebreo “acusador.” En Job y en Zacarías el acusador está en la presencia de Dios, que no suena como el diablo del Nuevo Testamento.

Es curioso que aun cuando aparece en el Antiguo Testamento, viene como tentador. En Génesis es una serpiente que tienta a Eva. Es en Apocalipsis que se revela quien es esta serpiente. Entra como aparentemente inocuo, en el prólogo de la Biblia, se engorda, se pone grande y feroz, y como dragón sale vencido en el epílogo de la revelación bíblica. El punto es que sale.

Cuando llegamos al Nuevo Testamento encontramos mucho más enseñanza sobre Satanás y los demonios. La palabra es empleada 36 veces en el Nuevo Testamento, y siempre es un personaje siniestro que representa fuerzas e influencias que se oponen a Cristo. En el Nuevo Testamento vemos que tienta, los demonios pueden poseer a ciertas personas, es el “padre de mentiras”, entre otras frases. Pablo habla de principados y poderes en los lugares altos. Es una fuerza que se opone a la iglesia. En Apocalipsis se ve que todas las fuerzas sobrenaturales del mal van a ser destruidas finalmente.

Surgen Algunas Preguntas

1. ¿Satanás es la persona responsable del mal?

Muchos de los movimientos de Guerra Espiritual creen en esto:- Así es que la gente puede tener espíritus de borrachera o de adulterio, etc. Se puede atar o amarrar a Satanás, se puede rociar el aire con aceite para liberar de los espíritus territoriales. Cuando Dios nos creó a los ángeles y a nosotros, en su amor, nos dio libre albedrío. Tanto Satanás y los que cayeron con él y nuestros primeros padres prehistóricos optaron, escogieron la desobediencia. No tenían que hacerlo. Aunque Satanás es un rebelde más, y realmente él tienta a hacer el mal, somos nosotros los que caemos. Entonces, en última instancia, es el hombre el responsable por su propio mal.

2. ¿Están Dios y Satanás en una guerra de tú a tú?

Satanás es una criatura, inferior a Dios. Dios limita sus acciones. No creemos en el dualismo. Cuando Jesús murió venció a Satanás y los poderes del mal. Sin embargo, esta victoria va a completarse en los tiempos finales; aunque la Biblia llama a Satanás “el príncipe de este mundo”, Dios es el Rey de toda la Creación. No debemos olvidar esto.

3. ¿Qué es entonces la maldad?

La Biblia habla de tres esferas de maldad (Efesios 2:1-3)

- Maldad humana. Lo que está en nuestro corazón, lo que heredamos, lo que nos hace desobedecer igual que nuestros antepasados. La mayor parte de mal en el mundo es mal que sale del corazón humano. No podemos ni debemos echarle la culpa a los demonios por todo esto. Jesús no murió por los pecados de los demonios. Lo que lo llevó al calvario fue nuestra maldad.
- Maldad estructural. Aquí son estructuras políticas o de diferentes órdenes de poder que crean situaciones de maldad, llámesele corrupción, esclavitud, manipulación, etc. En otras palabras, maldad humana pero en una escala mayor.
- Maldad oculta. En la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos, es muy claro que existe un mundo de necromancia y magia (Deuteronomio 18:9-14; Hch. 8:9-25; 19: 13-19). Si el hombre escoge entrar en este mundo, se arriesga a tener contacto con el mundo malo de orden sobrenatural.

La Enseñanza Bíblica Sobre Guerra Espiritual

El Nuevo Testamento menciona que hay una batalla en contra de las fuerzas del mal. ¿Qué debemos hacer? En primer lugar, Jesús nos mostró el camino cuando seamos tentados a hacer el mal, debemos resistir personalmente. El Nuevo Testamento nos ofrece una armadura de protección, pero no nos invita a atacar a las fuerzas sobrenaturales del mal en ningún momento. La batalla en este nivel está en manos de Dios.

Eso sí, en cuanto al mal estructural, tenemos una responsabilidad como profetas del Reino de Dios de denunciarlo como sistema y trabajar para liberar a las personas esclavizadas por ello. Nuestro ministerio de compasión forma parte de la estrategia de ayudar a la gente a tomar conciencia de las estructuras de maldad y salir del oprobio y la desgracia. Debemos amar a nuestro prójimo como señal de nuestro amor para con Dios. Dios nos invita a trabajar con él para quitar el mal que está en nuestro propio corazón, a fin de llevar cada día una vida más a la imagen de nuestro Señor.

La Liberación Integral

En los encuentros que se están realizando en las diferentes iglesias a nuestro alrededor, se emplean técnicas para liberar a la gente de las supuestas maldiciones y de las heridas y daños del pasado, “hasta la cuarta generación”. Ya hemos mencionado el hecho de que las maldiciones

mencionadas en Deuteronomio son de parte de Dios, y que la frase “hasta la cuarta generación” es un estribillo.

¿Hay algo entonces de que necesitamos ser entonces liberados? Obviamente, si alguien viene a la iglesia poseído por un espíritu maligno, el pastor y los ancianos tienen una responsabilidad de ejercer la autoridad dada por Jesús de expulsar estas influencias sobrenaturales del maligno.

¿Pero puede un creyente ser poseído por un espíritu maligno? Un hermano que está viviendo una vida de obediencia, caminando fielmente en los caminos del Señor, no puede ser poseído por un espíritu maligno. No es posible que el Espíritu de Dios y un espíritu inmundo cohabitaren juntos. Para una persona que rechaza a Dios o apostata, es posible. Un creyente activo y fiel no puede tener un espíritu maligno. Rechazamos la creencia prevalente en los encuentros que debería haber liberación de espíritus de los nuevos convertidos para que ellos puedan crecer. Reconocemos que cada persona puede traer traumas del pasado, o necesidades de perdonar a los que les hayan herido. Esto es un asunto de consejería, es delicado y no parece juicioso realizarlo en un evento masivo. Debemos, sin embargo, mejorar nuestra práctica de ministrar a la gente que requiere profundos cambios dentro de su ser por las cosas que les hayan pasado antes de conocer al Señor.

¿Hay Entonces una Liberación que Podemos Aceptar?

Los wesleyanos creemos que en un acto de entrega total, de consagración profunda, Dios puede liberarnos del deseo de pecar. Si creemos que la mayor parte de la culpa por la maldad que está en el mundo se encuentra en el corazón humano, entonces la liberación que vale es esta. Cuando nuestra voluntad es cambiada por “la llenura del Espíritu Santo”, ya no queremos pecar. Esta liberación es posible solamente por medio de la obra de Jesús y podemos llamarla una liberación integral, ya que afectará a todas las áreas de nuestra vida y es una parte importante de un proceso de santificación que durará por toda la vida. Un proceso en el cual estamos siendo transformados, no por acto de magia, o exorcismo masivo, pero por la obra del Espíritu Santo trabajando con nuestras voluntades, hasta que lleguemos a ser como Cristo.

La Manipulación de lo Religioso

En los sistemas paganos creen que los dioses pueden ser manipulables por medio de actos o ritos mágicos. La magia implica un acto de dar algo en intercambio por un favor. Mucho de lo que se ve en los cultos de estos movimientos bajo estudio, conlleva actos de esta naturaleza. Por ejemplo dicen, “dé 100 dólares a Dios y recibirás 1000”, o “compra esta rosa rosada ya que ella llevará la presencia de Dios a tu casa.” En la iglesia “Pare de Sufrir”, el culto en su mayor parte es un acto de liberación de espíritus intrusos supuestamente afectando cada área de las vidas del feligrés. El culto parece una suerte de acto de un mago que esta adelante, moviendo sus brazos por todos lados, tocando la gente y liberándoles de estas supuestas influencias.

Aún en las iglesias protestantes más ortodoxas se utilizan técnicas para cambiar la atmósfera, como puede ser cantos de “alabanza” bulliciosas, seguidas por cantos de “adoración” más suaves. Se busca afectar el estado de ánimo creando situaciones. Si bien es bueno reconocer lo importante de crear un adecuado ambiente de adoración, es necesario cuidarse de manipular situaciones. A veces se repite un coro vez tras vez tras vez, como si fuera un “mantra” evangélico; y a veces la gente cae en trance en la misma forma que los hindúes y budistas que

emplean sus “mantras”. El tocar la gente para que caiga es otra técnica. Pareciera que se ha perdido el verdadero sentido de la adoración. Se debería ir a la iglesia no por lo que se puede recibir sino por lo que se puede dar en adoración a Dios y en comunión y amistad con la hermandad. Se debe ser muy cauteloso en cuanto al uso de la música u otro elemento que podría manipular a la congregación emocionalmente.

¿Estamos Bendecidos, Prosperados y en Victoria?

Recibimos nuestra bendición porque hay más bendición en dar que recibir, porque si caminamos en obediencia, recibimos el gozo y la sonrisa de Dios. **Somos prosperados**, no porque tenemos la casa más lujosa del barrio, pero porque Dios promete estar con nosotros y promete proveer lo que realmente necesitamos. Sabemos que no vamos a “parar de sufrir”, el sufrimiento es parte de este mundo en el cual vivimos. Pero como el viejo apóstol sabemos que, en aquellos momentos de duelo, o de enfermedad, la gracia del Señor será suficiente y la comunión de los hermanos nos va a confortar. **Estamos en victoria** porque Dios está trabajando en nuestras vidas, incentivándonos a querer hacer el bien. La prosperidad o “shalom” que Dios ofrece no se mide en dólares, es vivir en paz con Dios y nuestros prójimos, es saber que somos amados, y que amamos a Dios con todo nuestro corazón, y también los demás, incluyendo nuestros enemigos; **es una santificación integral.**

Bibliografía

- Llenas, M. L. (29.1.10). <http://www.biblicaemanuel.com/Brujeria%20Evangelica.pdf>
- Maldonado, G. (2012) “Ser Introducidos a la Gloria de Dios”
<http://jovenesfyv.blogspot.com/2012/08/ser-introducidos-la-gloria-de-dios.html>
- Ocaña, M (2002). *Los Banqueros de Dios Una aproximación evangélica a la teología de la prosperidad*. Perú: Ed. Puma.
- Peale, N.V. (1952). *The Power of Positive Thinking*. New York: Fireside Publishers
- Segura, O (2012). *Riquezas, templos, apóstoles y superapóstoles: respondiendo desde una mayordomía cristiana*. Barcelona: Ed. CLIE
- Stam, J. (16/01/2011). *¿Qué enseña la Biblia sobre "maldiciones generacionales"?*
<http://www.juanstam.com/dnn/Blogs/tabid/110/EntryID/315/Default.aspx>